

Más se perdió en Cuba

De Agustín Iglesias

Madrid, Septiembre 1997

(Oscuro. Se oyen voces. Entran desde el fondo unas siluetas iluminadas por una vela. Muy lentamente se va iluminando el escenario y descubrimos un pequeño tablado en su centro)

Trini.- Yo creo que nos hemos perdido.

Cascorro.- No puede ser... Huelo a pesetas

Trini.- Eso lo dices siempre que te equivocas.

Cascorro.- No seas terca y mira bien.

Trini.- Lo único que veo es un teatro. No sé yo si en éste habrá dinero.

Cascorro.- ¡Ignorante! Haberlo, haylo. A la gente le gusta divertirse y en los teatros pagan por ello.

Trini.- ¡Ay Cascorro! Tú siempre tan iluso. La gente va a divertirse a los toros y a las verbenas

Cascorro.- Huele... *(Silencio)*. Los teatros son los templos de la humanidad. La religión del futuro.

Trini.- Por mi vida, Cascorro, eso será en otros mundos. Aquí sólo hay polvo y telarañas.

Cascorro.- Y vida y sueños...

Trini.- Y ratones y hambruna...

Cascorro.- ¿Y el público?

Trini.- Tomando chocolate con churros.

Cascorro.- ¿Aquí?

Trini.- ¡Aquí no hay nadie!

Cascorro.- Ten paciencia, Trini. Ya vendrán, ya vendrán.

Trini.- No será pa vernos a nosotros.

Cascorro.- ¿Y por qué no?

Trini.- Porque nosotros somos artistas pobres, de medio pelo. Lo nuestro es la calle, la plaza pública, si acaso el café. Y aquí hay que pagar para entrar.

Cascorro.- El teatro es fábrica de sueños.

Trini.- Entonces tendrá también patronos y capitalistas. Aunque el de éste me parece a mi que se fue a buscar ganancias a otro sitio.

Cascorro.- Anda, busquemos, mira bien. Que en habiendo público no necesitamos empresarios ni patronos. ¿Están las butacas vacías?

Trini.- *(Observando y asombrándose)* ¡Alguien hay!

Cascorro.- ¿Lo ves, incrédula? En habiendo alguien, hay público. Y si hay público, representación; y si representación, pesetas.

Trini.- A mí me da vergüenza.

Cascorro.- No seas tonta. ¿No trabajamos en las calles y en los cafés?, ¿Qué diferencia hay?

Trini.- Que aquí están callados. Y nos miran... Y nos escuchan...

Cascorro.- Atipla la voz y comencemos

Trini.- ¡Ay, mi madre, que el teatro está lleno, Cascorro!

Cascorro.- Mujer de poca fe.

Trini.- Esto es una pesadilla o engaño. No puede ser verdad. Yo me largo.

Cascorro.- ¡Quieta ahí! Tenemos un contrato que cumplir.

Trini.- Venga, hombre, que aquello era burla de borracho. Que nos dio las pesetas por reírse de nosotros.

Cascorro.- No desprecies la mano que te dio de comer. Comencemos.

Trini.- Que nos van a abuchear. Que es gente fina y culta. Que lo nuestro les va a resultar muy zafio.

Cascorro.- ¡A empezar! Llama a Bombita.

Trini.- ¡Que Dios nos coja confesados! ¡Niño!

Bombita.- Estoy aquí, pero me da reparo entrar.

Cascorro.- No seas timorato y pisa el templo. Nos están esperando.

Bombita.- ¡Cuánta gente sentada!

Cascorro.- Vamos, que el respetable se impacienta.

Bombita.- ¿Por dónde empezamos?

Cascorro.- ¡Coño! *(Al público)* Ustedes perdonen. *(A Bombita)* ¡Por donde siempre!

Trini.- Cascorro, creo que les deberías hablar.

Cascorro.- ¿Yo?

Trini.- Claro, en estos teatros hay que hablar.

Cascorro.- Pues pásame la botella que me inspire *(Bebe un trago largo)*

Trini.- Venga, hombre, que aunque sea gente de bien alguno nos va a insultar.

Cascorro.- Ya voy, ya voy. Bombita, afina *(Suenan unos acordes)* Respetable público. Es para mí y los que me acompañan un honor pisar las mismas tablas que tantos artistas ilustres habrán pisado anteriormente. Es nuestro conjunto artístico

modesto, pero no por ello menos ingenioso y agradable que otros, como en breve van a poder ustedes mismos apreciar. Decíase antaño que cuando una agrupación estaba constituida por tres o cuatro personas, tenía por título gangarilla, y la formaban: uno que sabía tocar una locura, una dama...

Trini.- ¡Apremia, Cascorro, que te desparramas!

Cascorro.- ¡Puñetas! ¡No creo que sea para tanto! Apreciable auditorio, silencioso respetable: fue la elocuencia siempre don de poetas y políticos. Un servidor, humilde cómico, embargado por la emoción de estar en este estrado ante tan magna concurrencia, no puede evitar desvariar y ponerse nervioso...

Trini.- Es que no podíamos imaginar que fuese verdad lo de esta función y nos ha pillao desprevenidos. ¡Les juro que más me parece estar dormida que despierta! Y que a la salida de ésta corro a ponerle dos velas a San Pantaleón.

Cascorro.- han de saber ustedes, que esta breve pero ilustre compañía se ha pateado todos los caminos de España representando a los más grandes autores españoles.

Trini.- Y hasta estuvimos a punto de hacer las Américas, pero la guerra de Cuba dejó nuestro gozo en un pozo.

Cascorro.- ¡Calla mujer! Un servidor de ustedes ha trabajado al lado de nuestros más eminentes actores. El mismísimo Don Juan de Echegaray escribiome una comedia que, por falta de elenco, no podemos en este momento representarles.

Bombita.- ¿Sigo tocando?

Cascorro.- Sigue, sigue, que para eso estamos y el público lo agradece. Las palabras son más elocuentes con fondo musical... Ha sido el ilustre poeta Don Eusebio Alburquerque Masorra quien ha querido componer en exclusiva una pieza histórica para nosotros, tan llena de garbo y gracia que ha causado toda clase de risas y éxitos allá donde la hemos representado. Pero antes, y siguiendo viejas tradiciones, queremos calentar el ambiente con un paso famoso. Trinidad Tenaguillo. Trini, primera actriz de esta compañía...

Bombita.- Y única.

(Los dos le fulminan con la mirada)

Cascorro.- Trini, como les decía, y un servidor de ustedes, vamos a acicalarnos tras el telón. Mientras, les dejamos con las coplas de este singular músico, - eminencia a pesar de su corta juventud-, conocido por el apodo de Bombita, al igual que el ilustre torero. *(A Bombita)* ¡Déjanos en buen lugar!

(Se van y queda bombita)

Bombita.- *(Avanza tímidamente y da unos acordes)*

Ya que Cuba y Filipinas
nuestro honor apabullaron,
robándonos con inquina
lo que con guerra ganamos;
ya que la infame política
que venimos disfrutando
acabará con nosotros
si con ella no acabamos;

ya, en fin, que todo se vuelve
manejar esos vocablos
de "admisión", "justicia",
"moralidad" y otros cuantos,
Con los que algunos pretenden
La obra de "regenerarnos"

*(Trini y Cascorro sacan la cabeza por ambos lados del teloncillo, sus caras medi
pintadas no dan crédito a lo que oyen)*

Cascorro.- ¿Qué dice este desgraciado?

Trini.- ¡Bombita, que nos comprometes!

Bombita.- *(Canta más rápido)*
Es preciso declarar
que estamos de farsas hartos;
que el anarquismo se impone
(Según dicen más de cuatro);
que es necesario probar
que tiene tres pies el gato,
y sin rebozo decirle
las verdades al más majo,
a trueque de recibir
unos cuantos garrotazos.

(Cascorro, ya sin poder contenerse, sale al encuentro de Bombita)

Cascorro.- ¡Cuarenta estacazos vas a recibir, majadero!

Bombita.- Pues esto es lo que canté el otro día...

Cascorro.- ¿Pero no percibes que era otra concurrencia?

Bombita.- Usted me dijo que cantase lo de siempre...

Cascorro.- *(Al público)* La cortedad de este mozo, junto con la confusión de la
época que corre, han provocado que este zote haya confundido tiempos y lugares...

Bombita.- Ni soy corto ni zote; esto lo llevamos cantando desde hace meses...

Trini.- ¡Te quieres callar!

Bombita.- ¡No! Y además sigo cantando.
A barrer las inmundicias;
fuera esos politicastros,
mercaderes sin conciencia
que forman su gran barato

Cascorro.- ¡O te callas o te parto la cabeza!

Trini.- ¡No seas rebelde!

Bombita.- *(Continúa cantando)*
Y ya que esos liberales
así nos han gobernado,
y que los conservadores

son todavía más malos...

(Bombita no termina porque un bofetón de Cascorro le arroja al suelo)

Trini.- ¡Cascorro, le has pegao!

Cascorro.- No, le he callao.

Trini.- *(Acercándose a Bombita)* ¡Ignorante y burro todo es uno

Cascorro.- Disculpen ustedes este acto de violencia; pero sólo la disciplina, el trabajo y el respeto han de sacarnos del agujero en que está metido nuestro país tras el terrible descalabro sucedido en Ultramar. Sirva el bofetón arrojado a este ignorante, como ejemplo de la energía necesaria que debería tener nuestra patria para atajar algunos de los males que la estrangulan...

Trini.- Basta, Cascorro, no creo que sea necesario poner al chico en la picota.

Cascorro.- ¡Aquí se viene a hacer teatro, no política!

Trini.- ¡Aquí viene uno a ganarse la vida!

Cascorro.- *(Subiéndose al estrado con gran solemnidad)*

Desgraciada patria mía,
infortunada nación,
cuando, ¡Oh, Dios! Llegará el día
en que cese tú aflicción.
Una guerra en mar en tierra
la sacrifica, la abate,
España siempre en combate,
siempre en lucha, siempre en guerra.
parece que cada día
se acrecienta su valor;
¡Cuánto es mayor su dolor
menos siente la agonía!
y aunque el pesar la desangre,
para guardar su decoro,
alza montañas de oro
vierte ríos de sangre.
las escuadras poderosas
jamás nos intimidaron,
pues nuestro valor miraron
en todo tiempo medrosas.
Podrán comprar las naciones,
para abatir nuestro brío,
mostrando su poderío,
buques, cruceros, cañones,
pero al marino español
le sobran acorazados,
que en sus pechos esforzados
hay más fuego que en el sol.
Nadie aquí imprimió su huella;
nadie encontró que la mande;
Napoleón era grande
y nada pudo con ella.
Nunca vencerá el osado

mientras tenga nuestro anhelo
un cuchillo y un pañuelo
amarillo y encarnado,
que aunque a España hiciera trizas
el pesar con ruda saña,
saldría de sus cenizas
al grito de ¡Viva España!

Bombita.- ¿Y él qué?

Trini.- Cascorro, te has pasao.

Cascorro.- ¡Soy patriota!

Bombita.- ¡Chaquetero!

Cascorro.- ¡A que te arrecio otro!

Trini.- ¡Por Dios! ¡Que va a pensar el respetable!

Cascorro.- Que somos una agrupación escénica seria y española. ¡A escena, vamos! Ecuánime público, tras esta loa imprescindible, con ustedes el entremés famoso titulado: "El mal entra como loco para salir poco a poco" (*A bombita*) ¡Como metas la pata, te mato!

(Cascorro sube al tabladillo, simulando ser un médico gallego sordo. Entra Trini, representando una mulata)

Médico.- ¡Carajo, qué calor!

Mulata.- Venir a hablar a este hombre es tremendo chasco, porque él está más sordo que un peñasco, y aunque en las curaciones que procura da una en el clavo y ciento en la herradura, yo no he de procurar más badulaques, que, al fin, éste conoce mis achaques. Papito, buenas noches. Es una porra; Sordo, con muchos gajes de modorra. Señor Don Julián.

Médico.- Bibiana, bienvenida.
¿Cómo estás hoy, vecina?

Mulata.- Aburrida
me tiene a queste mal.

Médico.- Como cristiano
me alegro de que vengas.

Vecina.- Beso su mano.

Médico.- ¿Cómo te va?

Mulata.- ¡Ay que sofoco,
esto me está matando poco a poco!

Médico.- ¿El moco? Este año, esta crudeza

no deja títere con cabeza.

Mulata.- No digo eso, sino que estoy muy mala,
no puedo andar sino arrimada a una pala,
y vengo a que me dé un confortante.

Médico.- Todo ha de componerse, Dios mediante
que, ¿Te aflige la gota?

Mulata.- Eso no es nada,
ahora me ha salido otra empanada

Médico.- ¿Preñada? No hay tal, está el semblante
Natural y sin señas de agrotante.

Mulata.- No digo esto, mi amor.

Médico.- ¡Qué te da enfado!

Mulata.- Que después de mis males, me ha brotado,
en la espina médula del trasero,
una porra más grande que un harnero.

Médico.-Tienes una nitrosa flatulencia,
que hizo de mera tesis o carencia
en esa cavidad mal conformada,
de ácidos y sales impregnada.
Yo dispondré un purgante, para que éste
desahogue primero aquesta peste,
después, sobre la parte, un digestivo
tópico, colicante y atractivo,
con unas hojas de juncia y de verbena,
para que impida la flogosis gangrena.
Y aunque la cosa esté de mal talante,
Todo ha de componerse, Dios mediante.

Mulata.- Que este tumor sea flato, no sé cómo,
Pues siento un peso grave, como un plomo,
Que me causa congojas infelices.

Médico.- ¿Lombrices? Ni lo sueñes, las lombrices
producen calenturas, agropías,
vómitos, canaleras y manías,
y el pulso esta, veamos, francamente
fatal, sonoro y muy intercadente.

Mulata.- ¡Ay chico qué sordera! No digo eso.

Médico.- ¿Sobrehueso? Tampoco, el sobrehueso
es más duro, más craso y más penoso,
porque es el material más rabioso,
y no te dé cuidado ni impaciente
que yo lo haré salir, aunque reviente.

Mulata.- Si está asegurado de que es flato,
deme un remedio fácil y barato
y quédese con Dios.

Médico.- ¡San Benitiño te guarde!
queda tu salud por cuenta mía.

Mulata.- De modo, Don Julián, que yo quería
que me botase este mal tan feo
sin pasar por la aguja.

Médico.- Ya lo creo.
Te administraré un purgante
que es capaz de sanar a un elefante.

Mulata.- Ay mamita, este hombre es como un mazo.
¡Virgencita! Qué sordo más pelmazo,
pero si mis achaques no le explico,
me expongo a que me mate otro borrico.
No quiero purgas, déme usted otra cosa.

Médico.- La purga es forzosa
para quitar la causa antecedente;
será ligera, suave y excelente.

Mulata.- Caballero más burro no he encontrado.
Ea, vamos de acá, mucho me he estado

Médico.- En fin Bibiana, ¿En qué quedamos?
¿Queréis que la purguita que tratamos
sea en píldora, ayuda o en bebida?

Mulata.- Me gusta más sorbida,
que no andar enfadando al tragadero.

Médico.- ¿Braguero? Muy bueno, que el braguero
Te aliviará este peso tan dañino.

Mulata.- Que no digo eso. Yo he de perder el tino.
Digo que sea en bebida ese purgante

Médico.- Todo ha de componerse, Dios mediante.

Mulata.- ¡Adiós!

Médico.- Por cierto, estás terrible,
siempre vienes con prisas a esta casa.

Mulata.- No sabe usted lo que en la mía pasa

Médico.- Pues quédate.

Mulata.- ¡Qué más yo quisiera!
En fin, papito, ¿De qué manera
quedamos que sea la purguita
en bebida, muy suave y muy clarita?

Médico.- Yo estoy en todo.

Mulata.- La Virgen lo quiera,

Y me dé a desplumar a otro sordera.

(El público aplaude. Trini y Cascorro están eufóricos)

Trini.- *(Incrédula)* ¡Les ha gustao, les ha gustao!

Cascorro.- ¿Has visto, has visto? Bombita, saluda. *(Este niega con la cabeza)*

Trini.- *(Abrazando a Bombita)* Ven con nosotros y no seas rencoroso. *(Al público)* ¡Gracias, muchas gracias! Qué ilusión, Cascorro, jamás pensé que les gustase tanto...

Cascorro.- La regeneración de nuestro país empezará por el teatro. Ya lo ves, Trini, ya lo ves. Sensibles espectadores, grato público, sigue la función ya con los ánimos caldeados. ¡Y ahora mientras los actores, que somos nosotros, de esta singular farándula organizamos los preparativos de nuestra comedia... Bombita, ¡Bombita! *(Éste le ignora)* Bombita con su guitarra cantará "Adiós España". ¡Bombita!

Bombita.- Ya le oigo, no hace falta gritar.

Cascorro.- con ustedes, ¡Bombita!

(Salen Cascorro y Trini)

Bombita.- Muchas gracias. Antes de empezar, quiero pedirles disculpas si anteriormente en algo les ofendí. Aunque no veo yo el motivo, porque lo que he cantado eran coplas que todo el mundo en la calle puede escuchar. Y un servidor, que es un pobre ignorante, de política no sabe nada; tan sólo sabe lo que se oye que es la pérdida de Cuba y Filipinas no ha sido para tanto. ¡Que no hay mal que por bien no venga! Y que si los caminos de España están llenos de soldados mutilados y hambrientos que en sus tubos de lata guardan papeles y la licencia, esperando cobrar una limosna del gobierno como en tiempo de la guerra de Flandes, para otros en cambio los duelos con pan son menos. Si no, que se lo pregunten al Marqués de Comillas o al de Urquijo o a la Duro-Felguera y a otros millonarios que sufragaron la guerra comprando bonos de quinientas pesetas a cuatrocientas veinte, y ahora les pagan encima el seis por ciento de interés. ¿A que la guerra no ha sido tan mala? ¡Algunos se han forrado!

(Se oye la voz de Cascorro por detrás)

Cascorro.- Ese energúmeno ya está otra vez soltando el mitin.

Trini.- Bombita, quieres cantar.

Bombita.- ¡Ya va, ya va! Parece que aquí sólo se puede cantar y hacer comedias. Ustedes me van a perdonar pero yo creía que los teatros eran para hablar de cosas importantes. Y lo mismo dará que sea en prosa o en verso, digo yo. Y no es que yo quiera hacer una tragedia; cómo se va a hacer tragedia en un país donde el gobierno creía que al conocerse la derrota en Cuba los españoles haríamos revolución, y no sólo no la hicimos, si no que nos largamos a los toros. Y que conste que yo soy un amante de la fiesta nacional. Y un forofo de Bombita, como habrán podido ustedes suponer. Pues, a lo que iba, se acordarán que el año pasado, cuando los yanquis nos hundieron todos los barcos y cogieron prisionero al almirante Cervera, después de que el pobre consiguiera llegar nadando a la costa, los madrileños para celebrar aquel estropicio, nos fuimos a la famosa corrida presidida por Romanones; ¿Se acuerdan ustedes del brindis de los maestros?

"¡Porque este toro se convierta en un yanqui! ¡ Y ojala le corte las orejas y el rabo!"
Dijo Guerrita. Bien que nos lo han cortado a nosotros bien...
(Sale Trini hecha una furia detrás del telón)

Trini.- O dejas de marear al público con tus monsergas y te pones a cantar, o ahora mismo le cuento a todo el respetable lo de la vaquilla...

Bombita.- Bueno, madre, no es para ponerse así.

Trini.- ¿Tú te crees que la gente es tonta y no sabe las cosas, que necesita que vengas tú a contárselas?

Bombita.- Yo sólo quería exponer mi punto de vista...

Trini.- Si vuelvo a oír tu punto de vista, cuento lo de la meada que te soltó la vaquilla.

Bombita.- Está bien, está bien, pero que conste que en este país no hay pulso...

Trini.- ¡Ni pulso ni maletillas!

Bombita.- ¡Me callo!

(Bombita canta y Trini se marcha)

Bombita.- Adiós, España,
gritó un soldado
al despedirse
de su nación.
Adiós, mis padres,
adiós, hermanos,
adiós, Amelia
del corazón.
-Marcha, soldado,
marcha tranquilo,
vete dispuesto
a pelear,
que soy Amelia,
la que te quiere
y la que nunca
te olvidará.
Hacia tres meses
que en Cuba estaba
y una carta
él recibió.
Era de Amelia,
la que él quería,
la que le dice
que se casó.
Pobre soldado
¡qué triste estaba!
cayó en el suelo
sin compasión,
y una mulata
que allí se hallaba
gritó: Soldado, aquí estoy yo;
no tengo padre,

no tengo madre,
no tengo hermanos,
ni tengo amor;
noble soldado,
si tú quisieras,
nos casaríamos
juntos los dos.
Hacía seis meses
que en Cuba estaba
cuando otra carta
él recibió;
era de Amelia,
la que el quería,
la que le dice
que ya enviudó.
-Tú bien viudita,
yo, bien casado,
con la mulata
que me apañó;
viva mi negra,
viva mi negra,
que mis penitas
me consoló.

(Se abre el telón del tabladillo y aparecen Trini y Cascorro. Exultantes, ella vestida con su mejor traje de tonadillera, él de soldado en Cuba)

Cascorro.- ¡Señoras y señores, es para mí un honor presentar a la Gran Compañía Artística de...

Trini.- ¡Cascorro y Trinidad!

Los dos.- ¡A reírse sin parar!

Cascorro.- En la divertida mojiganga titulada "¡La Cuba y Las Filipinas nos han costado un riñón!"

Trini.- O también: "¡Desde la Habana a Manila pasando por Washington!"

Cascorro.- ¡Pues saludemos riendo
Al siglo que se avecina,

Trini.- y dejemos parar éste
que sólo fue chamusquina.

(Comienza Trini cantando "El negrito de la Habana")

Trini.- Un negrito de la Habana
que de Cubita se fue
y desembarcando en Cadi
se puso a bailar cumbé.
La gente que lo miraba
Extrañada comentó:

Cascorro.- ¿De dónde sale este negro
que baila con este son?

Trini.- ¡Qué negro con más gracia!
¿Cómo esto puede ser?
que sin nacer en Cádiz
se puede bailar tan bien.
los flamencos de mi tierra
no dejaban de bailar,
de bailar con ese ritmo
que no se puede aguantar.
Y el negrito medio loco
mirando al cielo exclamó:

Bombita.- ¡Ay que gente, caballero,
la madre que los trotó!
Yo no me voy pa Cuba,
me quedo aquí a viví,
yo quiero ser flamenco
y bailar como un cañí.

Trini.- Se organizó una quimbacha
y se fueron a Bailar
calle arriba, calle abajo
por la orillita del mar
¡Qué juerga con más salero
la que en Caí se formó!
cuando bailaron un tango
al compás de un rallao

Y el negrito decía:

Bombita.- Si yo soy español
mi padre fue gallego
con un poco de coló
(la la laí la la...)

Trini.- Pero oye, negrito,
vamos a ver
¿Tú eres negro o de donde vienes?

Bombita.- Yo soy gallego,
más gallego que tú,
ya te lo he dicho...
con un par de bolos.

(Representación Juan del Montón cuenta una crónica de guerra)

Bombita.- Carta de Juan del Montón
soldado de guarnición,
desde el mar de las Antillas
a Pascuala Maravillas,
comparsa de profesión

Cascorro.- Pascuala del alma mía:
Nonplus de toas las comparsas,
que has salío en tos los bailes
y espertáculos de magia,
enseñando to lo que
pué enseñar una muchacha

sin prejuicio der decoro
dentro de las circunstancias,
y sin faltal al ornato
público, como Dios manda.
Sabrás que no tengo tiempo
ni pa escribirte una carta,
y sabrás, Pascuala mía,
que estoy hecho la pascuala;
pues me han cargao a mi solo
tó el servicio de la plasa,
y si no de sentinela
me tienes de imaginaria
to er día con er fusil
sobre el brazo, y ya me carga
estar armao tanto tiempo
sobre tño no haciendo farta.
Sabrás que esto no se acabó
hará unas cinco semanas,
pero entoavía no se
de la güerta una palabra,
porque los jefes son tós
muy reservaos y se callan,
y el que yo les preguntase
sería meter la pata,
lo cual que yo no la meto
no teniendo confianza,
como te debe costar
en er tiempo que me hablas.
La guerra se ha terminao
por la vía diplomástica,
como dice mi primero,
que en lo vivo es un Sagasta
y un Cautelar en el pico,
que seduse cuando canta.
La tal vía me parese
una vía de canana
que no va a ninguna parte,
pues hoy no sirven las balas,
er promo resulta duro
y las pesetas alcanzan
más que el Maüser. A enemigo
que corre, puente de plata,
y aquí se ha tendio un puente
que ni er puente de Triana.
Pero, en fin, tú no te apures,
morena de mis entrañas,
que en el fondo de su pecho
tu moreniyo te aguarda
toe r cariño y toa la sangre
que me ha dejao la Patria.
Si no te llevo dinero,
llevo cosa que lo valga:
Te llevo un millón de abrazos,
dos de fatigas gitanas,
tres de besitos muy dulces,
cuatro de penas amargas,
y tó ese caudal pa ti,

inolvidable Pascuala;
pa dártelo poco a poco
si es que conmigo te casas.
Dispénsame si ha salio
un poco corta la carta
y ten pasiencia. Ya se
que a ti te gustan más largas
pero están tocando rancho
y la obligación me llama.
Una cosa es el amor
y otra cosa es la ordenanza.
¡Adiós, vida mía!
¡Adiós, hermosísima comparsa!
¡Soy tuyo, desde la Habana
hasta el teatro donde salgas!

(La Trini como contestación baila en el escenario y canta)

Trini.- Quieren que represente
la Pasión de Cristo en Cuba,
haciendo España de Cristo
y el yanki en el papel de Judas.
Tienen los yankis orgullo
Y también tienen millones,
Más no tienen... ¡Una cosa
que tienen los españoles!
Si Cuba socorre al yanki
a los que incendian y toban,
es para quedarse luego
con el santo y la limosna...

Bombita.- *(Interrumpiendo)* ¡Con su permiso, madre! Una cosa es una cosa y otra es otra. Y esta copla tiene miga y es injusta con los rebeldes cubanos. Porque, digo yo que, al fin y al cabo, ellos han hecho con nosotros lo mismo que nosotros hicimos con franceses, moros, romanos...

Cascorro.- ¡Este tío es un bárbaro! A mí me da algo...

Trini.- ¡Escucha, salvapatrias, revolucionario de pacotilla! Tu madre no es injusta con nadie, tu madre es una artista que trabaja para comer. Y ante todo, Trinidad Tenaguillo, la Trini, no es interrumpida mientras está cantando por ningún chiquilicuatro, aunque ese memo sea de su misma sangre, ¿te eneras?, pisacharcos, espanzurraéxitos, atila, ¡Esto no se hace a una madre! Eres un metepatas, un bruto como tu padre.

Bombita.- Madre, respete a mi progenitor.

Trini.- ¿Tu qué? Tu padre es un simple y un meapilas.

Bombita.- Mi padre será molinero y católico, pero no meapilas.

Trini.- Tu padre es un avaro infeliz que aburre a las piedras.

Bombita.- No tiene derecho a hablar así...

Trini.- Hablo como me da la gana ante un terrorista del arte; me has hundido el número por bocazas.

Bombita.- Yo sólo quería...

Trini.- ¡A la calle! Vuélvete al pueblo con el alma de cántaro que tienes por padre.

Bombita.- ¡Usted me espanta!

Cascorro.- ¡Pero, por Dios, queréis callaros! que estáis ante el público!

Bombita.- *(A su madre)* A usted la ha envenenado este cómico.

Trini.- A mi no me envenena nadie si yo no quiero. ¡Deslenguao! Has salido a la familia de tu padre: los Botija, brutos, desconfiados, sin sensibilidad ni luces. Lo suyo sólo es pensar en el dinero y la harina. Amasar, amasar. Ya me lo dijo mi pobre madre: "Hija, te has enamorado de un asno, de una familia de asnos que solo sirven para moler como sus bestias; serás una desgraciada! Trini, tú necesitas volar, volar, aire, aire, volar volar, cantar...

Cascorro.- ¡Me ahogo! La fiebre, la fiebre, ya me viene el delirium, otra vez el delirium...

Trini.- Cascorro, cálmate. *(A Bombita)* ¡Tráele agua! ¡Tráele agua!

(Bombita sale corriendo)

Cascorro.- El delirium, es el delirium, es Cuba otra vez, son los mambises, los tambores vienen a por mí...

Trini.- Queno, Cascorro, que estás en Madrid, en un teatro, ya te traemos agua.

Cascorro.- Vino, vino...

Trini.- Te sienta mal.

Cascorro.- Tráeme la botella, el hambre y la miseria son lo único que me sientan mal. ¡Vino, vino!

Trini.- Es el paludismo, cuando le viene la fiebre, el delirium como el lo llama, la única medicina que le consuela es la botella.

Cascorro.- Trini, ¡mata a ese canalla que tienes por hijo! Tendrás indulto seguro. ¡come el crimen y salva la comedia!

Trini.- ¡No seas salvaje! La cula es nuestra por traer a un aficionado, mía por meter en la farándula a mi hijo.

Cascorro.- Nos ha hundido la función.

Trini.- A Trini y a Cascorro no hay quien les hunda una función...

(Reaparece Bombita)

Bombita.- Madre, no encuentro agua...

Cascorro.- *(Afiebrado)* ¡Los mambises, son ellos, los mambises, me matan, me matan...! *(Bebe de la botella)*